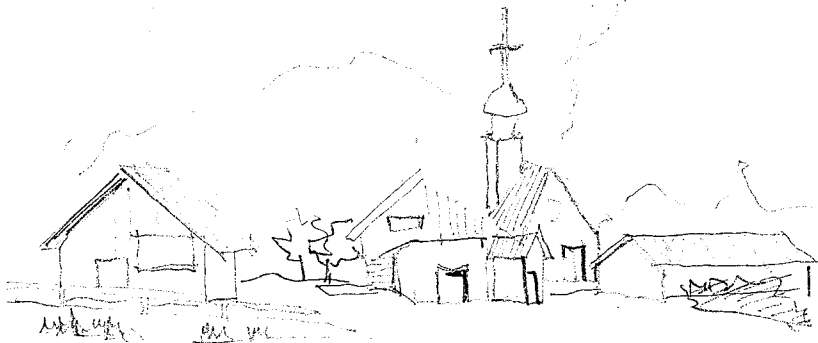


NOVAYAS



La casa del misterio

Aquel día fue el peor día de mi vida. Miré por la ventana y vi como la familia García guardaba las maletas en el coche. Corrí a despedirme de mi amiga. Le regalé un broche con forma de flor y su nombre grabado con purpurina. Ella también me dio su número para hablar por teléfono. Me contó que se iba a mudar a Galicia por trabajo de sus padres. Por cierto, me llamo Clara y tengo once años.

Al día siguiente estaba aburrida y me puse a dar un paseo por el barrio y de repente ví un coche aparcado en la casa de mi amiga. A lo mejor era mi amiga que se lo había pensado mejor. Aunque era muy poco probable. Luego pensé que era una familia nueva. A lo mejor tenían hijos de mi edad para poder jugar con ellos. Pensé en llamar al timbre, pero me dio un poco de vergüenza así que me acerqué a la ventana. Como estaban las cortinas cerradas pegué la oreja a la ventana para oír algo. La gente dice que soy cotilla. Tal vez sea verdad. Y de repente escuché una voz muy ronca diciendo:

- ¡Esto es la bomba!

- ¡Corre! -dijo otra voz.

Yo salí corriendo como si corriese en una maratón. ¡Los vecinos son mafiosos! - me dije a mi misma-Quise gritar con todas mis fuerzas y llamar a la policía. Cuando llegué a casa se lo conté a mi madre. Que me dijo:

-Clara, tranquilízate esa es una expresión normal entre los adultos que significa que se lo están pasando bien.

-Pero, tenía voz de mafioso. -repliqué.

-Hija, tu padre a veces tiene voz de mafioso y no le detienen por eso. -dijo bromeando.

A lo mejor mi madre tenía razón y lo estaba mal interpretando.

Dormí con un ojo abierto, no podía dejar de pensar en lo que escuché. Soñé que un señor, con voz parecida a la que escuché, me perseguía.

Al día siguiente se lo conté a María, mi mejor amiga, que no me creyó. La verdad es que ninguna de mis amigas es muy comprensiva.

Estoy sola en esta investigación; ni mi gata me cree.

María y Lara vinieron a casa a dormir. Les conté lo que ocurría y decidieron seguirme la corriente. Se los conté en mi habitación porque no quería que mi madre lo supiese. A las 12 pm desperté a Lara. Intenté despertar a María, pero no había quien la despertase y no quería hacer mucho ruido por si despertaba a mis padres. Salimos como dos ninjas en una fría noche. Lara, en medio de nuestra magnífica exploración empezó a estornudar. Lo hizo tan fuerte que casi despierta a todo el vecindario. Nos aceleramos y llegamos. Lara me dijo que parecía una casa normal y corriente. Bah, No se entera de nada. Nos acercamos a la ventana, tenía las cortinas cerradas, escuchamos:

-El asesinato será mañana, al amanecer. - dijo la voz ronca.

-Todo está previsto. -dijo una voz femenina.

-Nadie nos detendrá

Tuvimos que taparnos la boca para no gritar. Lara pensaba que solo era una broma. Era peor de lo que me imaginaba. Lara volvió a estornudar así que nos fuimos pitando a casa. Entramos y Lara pegó el estornudo más fuerte que he escuchado en toda mi vida. Fuimos a mi habitación muy deprisa. Y cuando encendí la luz... allí estaba mi padre al lado de María. María estaba enfadadísima conmigo y mi padre todavía más. Me dijo:

-Clara, estoy muy decepcionado contigo. Pensaba que podía confiar en ti.

Sabía lo que significaba. Que no iban a regañarme con mis dos amigas en medio pero que seguro tendría castigo muy gordo.

-Ahora vete a ayudar a tus amiguitas a recoger sus cosas mientras llamo a sus padres. -me dijo-. No me atreví a responderle. Ni María ni Lara me hablaban. La que había liado. Nadie me entiende. Desde ese momento la investigación debía ser secreta. Lara estaba llorando y María me ignoraba. Menudo espectáculo. Cuando llegaron los padres de mis amigas, mi madre les contó hasta el mínimo detalle. Quién lo diría mis propios padres me la tienen jurada.

El domingo mis padres me soltaron su discurso en el que básicamente me regañaron, me gritaron y me castigaron sin tele, sin móvil y sin ordenador durante un mes entero. Miré a mi gata, parecía que ~~ella~~ también estaba enfadada conmigo. Mi hermana mayor solo apareció para reírse de mí.

Hoy es el día en el que demostraré a mis padres y a mis amigas que tengo razón, me levantarán el castigo y de paso se lo contaré a la policía para que me den el premio de la mejor detective juvenil del mundo. Solo necesitaba salir sin que nadie se diese cuenta, acercarme a la ventana para escuchar y salir con vida, solo eso. Suponía que sería más fácil decirlo que hacerlo.

Me encerré en mi habitación y puse unos cojines y peluches debajo de las mantas. Cogí una libreta y salí por la ventana. Tuve que ir a gatas para que mi madre no se diera cuenta. Mi gato se dio cuenta porque no paraba de mirarme. Me acerqué a casa del vecino. Pegué la oreja a la ventana y con mi libreta me dispuse a anotar cada detalle. Pero escuché:

-Coge todas nuestras armas y las bombas.

-Todo está listo. -dijo con una risa malvada

Grité. Me fui corriendo como loca. Entré por mi ventana. Fui temblando al salón a llamar. Tecleé el 112. Escuché una voz dulce que dijo:

- ¿Cuál es la emergen...(colgué) Llamé sin pensar. ¿Quién va a creer a una pobre niña que dice que escuchó que los vecinos tenían una bomba preparada? Me tomarían por loca. Me estresé un montón. ¿Qué podía hacer una niña de once años en caso como este? Decidí preguntárselo a mi hermana. Aunque me tomaría por chiflada. ¿Pero qué otra cosa podía hacer? Mi hermana estaba en el sofá viendo su serie favorita de drama y asesinatos. Cosas de adolescentes. Me acerqué, pero de repente me quedé en shock cuando escuché la misma voz que había escuchado en la casa del vecino. Presté atención y escuché las mismas voces que estaban hablando de una bomba. Era una puñetera serie de televisión. Casi me desmayo. Mi gata estaba a los pies de mi hermana. Lo sabía desde el principio.

FIN

'El Quijote del Misterio'

Alm. Pérez García 61 59

2º premio cuento Tº d 6º ER.